



La Guardia Civil, una buena policía, sin más



La Guardia Civil es una policía integral. Y queremos y necesitamos todos que sean -como así es- una muy buena policía: eficiente, profesional, proporcionada en sus métodos e impecable en sus formas. Si alguna vez no lo son lo suficiente, tenemos el derecho a criticarlos. Si normalmente lo son, debemos tener también la posibilidad de elogiarlos. Pero, en cualquier caso, lo que me parece excéntrico es que se haga ver que se les critica por lo que hacen, cuando de hecho se les está criticando por lo que son, especialmente en Cataluña. Por existir. Hay gente a la que no le gusta la policía. Es una opción.

Recuerdo que hace unos años, ya en pleno despliegue de la policía autonómica catalana, se hizo un estudio de campo avalado por una universidad de Barcelona sobre la policía en Cataluña. A pocos nos sorprendió que la Guardia Civil saliera como el cuerpo más valorado en este estudio demoscópico. Una de las principales conclusiones publicadas en los principales medios de comunicación mostraba que los catalanes queríamos en su mayoría la continuidad de la Guardia Civil en un 76,2%. Sin embargo, los acuerdos políticos redujeron la presencia en Cataluña de este cuerpo en favor de una policía nueva -los Mossos d'Esquadra- falta de experiencia, especialmente en sus inicios, y que no quiso contar con los muchos años de conocimiento del territorio que tenía la Guardia Civil.

Cuando se critica una policía para cumplir con la cadena de mando o por ser disciplinada, de hecho, se la está criticando por ser una policía, porque una policía sólo puede ser esto. Criticarlos por ser una policía no tiene sentido. Criticarlos por no ser lo suficientemente buena sería globalmente muy injusto. Y desgastar gratuitamente a la Guardia Civil y su imagen pública, en medio del debate político que está viviendo Cataluña, es un desastre.

Juan M. Soriano

